

Oscar Castro

43 años de la muerte de un poeta

Rancagua, tierra brava y heroica, erguida entre valle y montaña, enclavada en el corazón de Chile y que el caballero español Manso de Velasco llamó Santa Cruz de Triana en 1740 y desde cuyas entrañas el minero arranca el oro rojo de cada día, tuvo un hijo noble y humilde, un poeta de cantar fecundo que con su pensamiento humanizó al hombre, dignificó la tierra y la cantó con renovadas consonancias, revestido de incomparable belleza y sutil inspiración.

Se llamó Oscar Castro Zúñiga. Nació en este "puerto sin mar y sin orillas", en humilde cuna, el 25 de marzo de 1910, y falleció víctima de una tuberculosis en el hospital El Salvador de Santiago el 1° de noviembre de 1947. Es decir que han transcurrido 43 años del desaparecimiento del Poeta del Alba como lo llamaron la crítica y los admiradores de su gran poesía.

Entre estos lindes realizó su viaje maravilloso del alba a la noche. En ese paréntesis espió sus poemas y extendió su retórica clara en el cuento y la novela y que hoy prolonga sus ricas armonías.

La poesía de Oscar Castro es un canto de alba y rocío, la azul cristalería de los pájaros, el sueño de Alsino que quería volar. ¡Qué simplicidad más profunda hay en aquellas estrofas arrancadas a la tierra de su infancia y sus mocedades!, la soledad del hombre —esencia frente al murmullo del río, al júbilo de la abeja, a la embriaguez del caballo blanco y rojo que galopa por estancias que jamás tuvieron los jinetes del campo. Allí están los trebolares maduros, los licores del zapallo, la lluvia empujando nostalgias, sus amaneceres limoneros, la cabra que se fue al cielo perfumada de malvas, la potranca fina del estero, y las esperas de María Rosario que quería "la espiga de los luceros".

El campo en la poesía de Oscar Castro es mucho más que la belleza abierta a sus pupilas. Es ella el itinerario del poeta — profeta que asiste al milagro de penetrar el mundo soterrado de las cosas. Está adentro de su raíz, lo vemos retumbar en el viento, en las corrientes sensitivas del árbol, su planta está en el polvo y el barro del camino, su equilibrio de gracia y forma se hace perfecto en los rocíos y mucho de él tienen los boldos y los maitenes de los senderos en las alturas de Talamí.

Más allá de su mundo lírico está la presencia del hombre de sus heredades, con él en su sueño y esperanza: Pedro Antonio el amansador, Pedro Bermejo Bandido, el cristal de Isolda, la campanilla de Graciela, los bajorrelieves de Gabriela Mistral y Alfonsina Sorni, España ensangrentada con las coplas y gitanerías de Federico García Lorca, el hombre nocturno y la encrucijada del muerto. Poesía pura, desgarrada, doliente, "tarde presente en otra tarde".

Nadie como Oscar Castro pudo cantar a su tierra en esta forma tan sensible. Su asonancia es música sencilla, de diapasón directo; pero en el Poeta del Alba se encuentra el equilibrio perfecto de la forma y la emoción, la sutil imaginería de su canto para exaltar los símbolos ecuestres, las sensaciones de fragancia, la búsqueda casi pagana de Dios y, por sobre todo, esa constante tristeza infinita, melancólica sombra, verso de soledad como el agua profunda de un pozo. Simplemente milagro de un artista maravillado ante el asombro de su mundo circundante que es el mismo de todos; pero visto en otras dimensiones.

Oscar Castro nació a la vida poética en Valparaíso, en 1936, en una velada del Ateneo, organizada por Augusto D'Halmar en homenaje al poeta rancagüino fallecido en la Guerra Civil Española. Se dijo que un poeta

43 años de la muerte de un poeta [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruíz Zaldívar, Carlos, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

43 años de la muerte de un poeta [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile